



ESTUDIOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 28, n.º 100, 2023, e7531500
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555



Falacias en las concepciones como tiempos continuos y disjuntos en los proyectos modernistas-postmodernistas-coloniales, transmodernistas

Fallacies in conceptions as continuous and disjoint times in modernist-postmodernist-colonial, transmodernist projects

Milagros Elena RODRÍGUEZ

<http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

melenamate@hotmail.com

Universidad de Oriente, Departamento de Matemáticas, Venezuela

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.7531500>

RESUMEN

Con el transmétodo la deconstrucción rizomática analizamos las falacias de las concepciones como tiempo continuos y disjuntos en los proyectos modernistas-postmodernistas, transmodernistas, este es el objetivo complejo de la indagación. Se ubica la indagación en la línea de investigación titulada: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. En la reconstrucción, manifestamos las falacias en los sentidos: discontinuidad y tiempo; la necesidad de re-ligaje de la transmodernidad y decolonialidad a sentidos más concretos de liberación y en una tercera falacia des-ligarnos de las falsas actitudes que como decoloniales planetarios debemos evitar, el hecho más allá de una falacia; alerta revisar constantemente para evitar apoyar acciones y proyectos disfrazados de decoloniales; es perentorio y aquí nos revisamos al respecto examinar movimientos nombrados decoloniales ilusorios con ofertas hegemónicas de soslayación de la mano de hermanos, en el Sur y otras regiones abundan como taras de mutación colonial.

Palabras clave: Falacias; transmodernidad; modernidad; colonialidad.

ABSTRACT

With the rhizomatic deconstruction transmethod we analyze the fallacies of conceptions as continuous and disjoint time in modernist-postmodernist, transmodernist projects, this is the complex objective of the investigation. The inquiry is located in the line of research entitled: transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies. In the reconstruction, we manifest the fallacies in the senses: discontinuity and time; the need to re-link transmodernity and decoloniality to more concrete meanings of liberation and, in a third fallacy, disassociate ourselves from the false attitudes that as planetary decoloniales we must avoid, the fact is beyond a fallacy; alert to review constantly to avoid supporting actions and projects disguised as decolonial; it is peremptory and here we review ourselves in this regard to examine illusory decolonial named movements with hegemonic offers of circumvention by the hand of brothers, in the South and other regions they abound as defects of colonial mutation.

Keywords: Fallacies; transmodernity; modernity; coloniality.

Recibido: 02-04-2022 • Aceptado: 13-08-2022



Utopía y Praxis Latinoamericana publica bajo licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Más información en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

RIZOMA ADVERTENCIA. INSUFICIENCIAS, URGENCIAS Y TRANSMETODOLOGÍA

Uno de los instrumentos de soslayación de dominio a nivel planetario es la desinformación, la tara del ocultismo y la confusión, estas mutaciones están en constante transformaciones; mucho más en tiempos de encierro. En tanto quienes investigamos no estemos alertas a las concepciones, e intencionalidad podemos pasar desinformados y peor aun promoviendo males de la psique (Rodríguez y Fortunato: 2021) en la educación por ejemplo, en las publicaciones; en nuestros inclinaciones. Así los análisis que des-liguen y re-liguen el pensamiento (Rodríguez: 2019a), que desmitifiquen el error en tanto plasmar con definiciones contundentes lo que hemos desmitificado.

La modernidad-postmodernidad, y en breve aclaramos porque la diada inseparable en la que la postmodernidad es una parte de la modernidad y esta a su vez la concebimos como un proyecto de soslayación de colonización primeramente y luego de colonialidad con el dominio del Norte; estas comenzaron a erigirse a imponerse en este lado del mundo, el Sur, en la masacre comenzada en 1492. De tal manera, que en ese mismo ceno comienzan ejercicios de liberación a erigir procesos de liberación de nuestras naciones. Así, transmodernidad como proyecto liberador de las víctimas en todo sentido convive con dicha diada. En un mismo lugar, al mismo tiempo nos acompañamos de proyectos modernistas-postmodernistas en ejercicio y de liberación: transmodernos, decoloniales.

Así, comprendiendo las concepciones, modernidad-postmodernidad y transmodernidad como proyectos conviven en el mismo espacio de tiempo y no ocurren por periodos disimiles en las que termino la modernidad comienza la postmodernidad y luego de esta culminación viene la transmodernidad. El prefijo *trans* en la transmodernidad significa *más allá* pero no como periodo de tiempo; sino que va a lo desmitificado y execrado de la modernidad-postmodernidad a rescatar dichas víctimas, lo que nuestro Enrique Dussel denomina exterioridad. Por supuesto *trans* se entiende sin la modernidad en este caso: sin la soslayación, sin el dominio, sin la erigia colonial del momento.

De esta manera, en la historia de los países del planeta-tierra, al igual que se impone la modernidad-postmodernidad como exclusión y soslayación dominio en todo sentido, en ese mismo instante grupos de liberadores luchan por la máxima humana, cristiana: la igualdad, la liberación y el respeto a la condición humana sin preeminencias. El respeto y consideración a toda civilización, y sus maneras de saber, y realizarse. El respeto por la vida no negociable en todo sentido.

Las luchas con Cristo se advierten que no son religiones impuestas por la modernidad-posmodernidad-colonialidad como instrumento de poder y soslayación; se trata de un ejercicio de sabiduría libre en el albedrío que Dios nos cedió; la necesidad de una "trans-teología más allá de la teología de la cristiandad latino-germánica, eurocéntrica y metropolitana, que ignoró el mundo colonial, y en especial a las cristiandades coloniales" (Dussel: 2017, p. 300); desmitificado del ejercicio de la ciencia mal llamada europea que pretende conocerlo todo donde el ser humano se salva a sí mismo; tremendo error de imposición; la soberbia que lleva a cuesta grandes injusticias en todo sentido. Tocamos ejercicios de poder, nos sabemos en ese entramado con una responsabilidad de hacerlo, "la conciencia decolonial busca descolonizar, desagregar y des-generar el poder, el ser, y el saber" (Maldonado-Torre: 2007, p.56); en ello vamos con ejercicios de des-ligaje y re-ligaje, que en breve definimos.

Ha sido frecuente las confusiones semánticas, conceptuales y epistemológicas de las consideraciones de que la modernidad-postmodernidad, transdisciplinariedad son nociones de tiempo continuas y disjuntas, en la que una acaba y comienza la otra. No es así, mientras se consideren estas como proyectos no es correcto las nociones de su continuidad y separabilidad en el tiempo. Por supuesto que ocurrió una modernidad en Europa como etapa filosófica en el tiempo a la cual no nos estamos refiriendo.

En esta investigación, *analizamos las falacias de las concepciones como tiempo continuos y disjuntos en los proyectos modernistas-postmodernistas, transmodernistas, este es el objetivo complejo de la indagación.* Vamos a precisar en breve bajo que transmétodo realizamos la indagación. Primero precisamos concepciones originarias de la voz de sus propios autores de la modernidad, postmodernidad y transmodernidad.

Sabemos que "la "Modernidad" es justificación de una praxis irracional de violencia" (Dussel: 1994, p.354), si por ejemplo la sufrida en el Sur a partir de la invasión de los Españoles primeramente en 1492, la masacre de nuestros aborígenes y la negación de nuestra valía. Es una antítesis de vida la ocurrida en civilizaciones enteras desarrolladas, hermosas con su cosmovisión de vida a la que se le negó el derecho a seguir viviendo en libreta y se le impuso la tara de la inferioridad y culpabilidad. Ya antes en otros continentes ese proyecto era conocido: el dominio de algunos supuestos superiores y desarrollados sobre los inmaduros, los menguados de la historia.

Si culpables ante los ojos del colonizador nos han considerado como excusa para dañarnos

Para el moderno, el bárbaro tiene una "culpa" (el oponerse al proceso civilizador) que permite a la "Modernidad" presentarse no sólo como inocente sino como "emancipadora " de esa "culpa " de sus propias víctimas. (...) el carácter "civilizatorio" de la "Modernidad", se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la "modernización" de los otros pueblos "atrasados" (inmaduros), de las otras razas esclavizables, del otro sexo por débil (Dussel: 1994, p.354).

Esa es la intencionalidad cumplida manifestada del proyecto modernista-postmodernista. De la que extrajeron nuestras riquezas vaciaron nuestros países en nuestros minerales, cultivos, recurso e impusieron la tara de la inferioridad, como mecanismo de dominación en nuestros hermanos, que hasta el momento y mezclada en el tiempo con los proyectos de liberación transmodernista, aún con la ayuda del Norte, la colonialidad de las mentes, poder, ser, soñar, existir late y se ejercita inclusive con gobiernos ejecutados por nuestros propios hermanos, que prometen liberación atentando contra nuestra condición humana. Pero ya en Europa en sus propias naciones había ocurrido el estrabismo, la confusión y la imposición de saberes de la manera que convenía al dominador. Por ejemplo, es de saberse que la filosofía

No nació en Grecia continental, sino en Egipto y las ciudades fenicias, y por ello entre los griegos esta actividad se inició en la Hélade marítima, de ciudades portuarias, comerciales, en antigua convivencia con las costas del delta del Nilo y de las ciudades del Este del Mediterráneo (...) Su política igualmente depende de la estructura de las ciudades-puertos mercantiles (como Saís, de la cual Atenas era una colonia) (Dussel: 2007, p.58).

Sin embargo se cuenta la filosófica como inicio y primeros filósofos los griegos. Requiere develar tales hechos bajo la decolonialidad y ser promotores de tales realidades. Ahora, no por ello la filosofía en Grecia no tiene la valía que sabemos tener. Ser decoloniales es ser justos también, aunque el también este en duda semántica en la actualidad.

No podemos dejar de especificar las razones occidentales para el proyecto modernista en marcha junto a la postmodernidad en los países del mundo, su erigía en las ciencias, la decisión de lo que es válido o no; y el paradigma rey, el reduccionista del hacer en el conocimiento y la desmitificación de los saberes de las civilizaciones soslayadas; sí ellos imponen un mito moderno, surrealista, de películas de la imaginación más extravagante e injusta pero impuesta en la psique del ser humano, vamos a describirlo de la mano de uno de los transmodernistas más grandes de la historia: Enrique Dussel, he aquí las supuestas excusas de la masacre a naciones.

1- Superioridad civilizatoria respecto otras culturas (premisa mayor de todos los argumentos: el "eurocentrismo").

2- "Sacar" a otras culturas del subdesarrollo o la barbarie, mediante el proceso civilizador, constituye, un progreso, un bien para ellas mismas. Ya que dicho camino es el que recorren las culturas más desarrolladas. En eso estriba la "falacia desarrollista".

3- Primer corolario: La dominación que ejerce Europa sobre otras culturas es una violencia necesaria (guerra justa), y queda justificada por ser una obra civilizadora, también quedan justificados eventuales sufrimientos de los miembros de otras culturas, ya que son costos de un proceso civilizador, y pago de una "inmadurez culpable"

4- Segundo corolario: El conquistador no sólo es inocente, sino meritorio, cuando ejerce dicha acción pedagógica o violencia necesaria.

5- Tercer corolario: Las víctimas conquistadas son "culpables" de su propia conquista, de la violencia que se ejerce sobre ellas, ya que pudieron "salir" de la barbarie voluntariamente sin obligar el uso de la fuerza de los conquistadores; es por ello que dichos pueblos subdesarrollados se tornan doblemente culpables o irracionales cuando se rebelan contra esa acción emancipadora-conquistadora (Dussel: 1994, p.72-73).

Nótese que el enunciado 3 al 5 de la cita anterior se aprecia la "realización plena" del concepto de modernidad" (Dussel: 1994, p.72-73). De la que hemos sido víctimas, instrumentos que se siguen mutando en el medio de pleno siglo tecnológico que se impone en una globalidad excluyente, con una amplia brecha tecnológica; entre otros males como la destrucción del planeta. Son instrumentos coloniales que hemos venido estudiando, y a lo que se pueden recurrir a grandes decoloniales para su debida consulta.

Ahora, *¿y la postmodernidad?* "la Postmodernidad no es más que la inclusión del otro en lo mismo (en el sistema antiguo)" (Dussel: 2004, p. 220), o sea la postmodernidad no existe sin la modernidad y al mismo tiempo no se es modernista sin ser colonial. Con lo que queda en certeza que el postmodernismo, es una escuela de pensamiento con profundas raíces en el eurocentrismo, sigue sosteniendo la visión desatinada de Occidente de creerse usufructuaria de la verdad (Córdova; Vélez: 2016). El cono de la modernidad es así la postmodernidad (Dussel, 1994).

El postmodernismo, último momento de la modernidad, no como culminación de esta (Dussel: 1994), no como tiempo erradicando la modernidad, tiene clara conciencia de la existencia de este modernista a la que pretende reconocer desde lo erigido con la modernidad en pleno proyecto, impone una salvación del medio ambiente como centralista equivocista de la concepción compleja de la tierra-patria; advierte la necesidad de romper con las familias decidiendo y utilizando el asunto del género; decide como proyecto el vivir liberamente en ejercicios antiéticos en contra de las condiciones éticas de vida necesarias del respeto a la creación de Dios. Esos son algunos de los frutos de la postmodernidad, erigida desde el eurocentrismo siempre.

En ese mero centro los modernistas tradicionales quieren salvar su parte de concepciones de imposición y los transmodernistas con su proyecto de decolonialidad que intenta liberar las víctimas de la modernidad-postmodernidad-colonialidad y que ha logrado mucho en las víctimas y su salvaguarda; pero que tiene como reto la desmitificación de los nuevos instrumentos de poder. De des-ligarse se los nuevos instrumentos coloniales en todo sentido, una responsabilidad de decolonialidad planetaria; pues somos un solo planeta en la que la naturaleza es parte de nuestro ser. No podemos cometer los mismos errores de los coloniales, de la incivilización impuesta en el vivir. *¿Qué haríamos con un planeta destruido? ¿De qué liberación hablamos cuando la vida está en peligro?* Misión decolonial el respeto a la vida, al planeta-tierra.

Precisemos que la tríada anterior, modernidad-postmodernidad-colonialidad, es acertada en su denominación en tanto "la colonialidad es constitutiva de la modernidad, y no derivativa" (Mignolo: 2005, p.61), el proyecto de la modernidad-postmodernidad es la colonialidad, aunque primero ocurrió la colonización, no son proyectos separados. Se trata de un proyecto en marcha, intencional, soslayador y declarativo en las mutaciones de los instrumentos de dominación. Ahora por ejemplo en el Sur, gobiernos se declaran decoloniales, liberadores y se montan en las teorías de gigantes decoloniales como libertadores y pedagogos; pero su ejercicio es colonial en todo sentido: ruina, destrucción de nuestros avances y nuestro saqueo de nuestro territorio, persecución y enajenación de nuestra historia de próceres que desocuparon en la colonización a los soslayadores de nuestros territorios: los portadores del proyecto modernista-postmodernista.

Precisemos: *¿y lo transmoderno que es?*

Trans-moderno quiere indicar esa radical novedad que significa la irrupción, como desde la Nada, desde Exterioridad alterativa de lo siempre Distinto, de culturas universales en proceso de desarrollo, que asumen los desafíos de la Modernidad, y aún de la Post-modernidad europeo-norteamericana, pero que responden desde otro lugar, other Location. Desde el lugar de sus propias experiencias culturales, distinta a la europeo-norteamericana, y por ello con capacidad de responder con

soluciones absolutamente imposibles para sola cultura moderna. Una futura cultura trans-moderna, que asume los momentos positivos de la Modernidad (pero evaluados con criterios distintos desde otras culturas milenarias), tendrá una pluriversidad rica y será fruto de un auténtico diálogo intercultural (Dussel: 2001, p.221-244).

Ahora explicitamos, como estamos desarrollando la indagación cargada de un sentipensar, con una ecosofía como arte de habitar en el planeta, compuestos de tres ecologías: social, espiritual y ambiental (Guattari: 1996) nos permite con una de sus ecologías la espiritual ir con nuestro sentipensamiento a explicitar *transmétodicamente la transmetodología con los rizomas en construcción* para “estimular un pensamiento de la multiplicidad, en cuanto rechazo de un punto de origen” (Sicenore: 2017, p.91). Se da un viraje y va más allá de la tradicionalidad de investigar con el irrestricto introducción, desarrollo, resultados y conclusiones. Nos revelamos e incurrimos más allá del paradigma modernista de investigar. No podremos conseguir resultados diferentes si seguimos el mismo camino insurrecto.

En tal sentido, transmétodicamente, vamos con la complejidad y transdisciplinariedad, que en conjunción puede denominarse transcomplejidad, tomando en cuenta que *la decolonialidad planetaria es apodíctica de la transcomplejidad* (Rodríguez: 2021a), vamos con ello a reconstruir con la deconstrucción rizomática (Rodríguez: 2019b) con firmeza en las concepciones y claridad investigativa a fin de cumplir el objetivo complejo de investigación, dejando abierta al discusión en la línea de investigación titulada: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*.

Reconstruir para liberar el origen de las concepciones y el conocer de ellas. Les hablo de los proyectos: moderno, postmoderno, transmoderno. Inmerso los transmétodos la principal finalidad de la decolonialidad planetaria, proyecto transmodernista es la liberación (Rodríguez: 2022), y es esta su finalidad en la indagación. Ahora, ¿la liberación de qué?, del sujeto, de las mentes, del vivir, del hacer, ser, pensar del soñar en general en todas partes la marca de liberación está presente a fin de que en el proceso liberador ocurra el asunto de empoderarse de las vidas, comunidades y del sentipensar que hace presencia en la liberación del sujeto, de la vida misma (Rodríguez: 2021b). La liberación “dándole lugar humano a las diferencias ontológicas y transontológicas” (Maldonado-Torres: 2007, p. 152). La liberación que da cabida a la recivilización y con ello la salvación del planeta-tierra. Hagamos lo propio.

Con la reconstrucción vamos primeramente al desmantelamiento de las epistemologías coloniales, de la falacia en cuestión a la construcción de transepistemologías como apertura de nuevos espacios que permitan a los soterrados, los que aún comenten las falacias, los negados de la vida, “los sujetos subalternos “encubiertos” articular sus propias formas de conocimiento, soterrados, desvalorizados u olvidados” (Rodríguez: 2019b, p.43), sujetos sometidos a la barbarie, a la indefensión y el aviso de poder y que se resisten a seguir siendo sometidos en medio de la incivilización en la tierra-patria.

Es de hacer notar que con la deconstrucción como transmétodo va a la incisión de las “relaciones jerárquicas del poder, para la liberación de la hegemonía y la construcción de una sociedad antropolítica cimentada en la solidaridad social, humana y profundamente antropolítica; deconstruir es descolonizar” (Rodríguez, 2019, p.58). Así en el rizoma entramado que se continua seguimos extrayendo las crisis a la luz decolonial, al mismo tiempo que categorías novedosas se entraman para reconstruir y aporta en el camino al andar que no es más que un análisis incompleto rizomático, que espera seguir siendo complejamente completado y siempre será incompleto. Pero profundo en el sentir de las necesidades actuales de des-ligar y re-ligar. Es esta la manera transparadigmática, compleja de investigar, sin compromisos con la elite soslayadora.

RIZOMA RECONSTRUCTIVO. MÁS ALLÁ DE LA FALACIA DE LA CONCEPCIONES EN CUESTIÓN

Acá complejizamos todo en un entramado donde el sentipensar de la autora, junto a su ejercicio cristiano de existencia, con la ecosofía se permite liberarse onto-epistemológicamente de esas taras de la colonialidad en las investigaciones. Se ratifica que esta es la complejización transmetódica de la investigación con la deconstrucción rizomática (Rodríguez: 2019b) que se entrama en la manera de deconstruir y reconstruir,

deduciendo que deconstruir de esta manera es decolonizar, como ya lo hemos venido diciendo. La indagación cobra sentido y comprensión sin la tara colonial de quien lo lea. Es una advertencia respetuosa.

Nosotros nos creemos valiosos en nuestro sentir y constitución cultural, en la misma creación de la tierra-patria contada en el Génesis en la Sagrada Palabra de Dios, el ser humano fue creado a imagen de Dios (Génesis 1:26, 27; 5:1). Si nuestra creación, gracias a que hemos recorridos caminos des-ligándonos de las imposiciones que por mucho tiempo nos vedaron e impidieron construir más allá de lo que nos imponían en el conocer como verdad, en las universidades; pero también exploramos la bondad de estas en la formación, tomamos lo bueno e incurrimos con gallardía, pues tenemos fe en su reconstrucción decolonial e inclusiva. Nos sabemos partícipe de la máxima transmodernista: la decolonialidad planetaria de que

La cultura de la pobreza cultural, lejos de ser una cultura menor, es el centro más incontaminado e irradiativo de la resistencia del oprimido contra el opresor (...) Para crear algo nuevo ha de tenerse una palabra nueva que irrumpe a partir de la exterioridad. Esta exterioridad es el propio pueblo que, aunque oprimido por el sistema, es lo más extraño a él (Dussel: 1997, p.137)

Por eso, *en una primera falacia podemos des-ligarnos de las falsas concepciones que se han impuestos, no hay una modernidad, luego postmodernidad y luego la transmodernidad irrestricta en el tiempo y proyectos disjuntos*, la falacia expresada en la enseñanza de la matemática como un enfoque desde la metacomplejidad en tiempos postmodernos (Azo: 2021) dice desafortunadamente de inconsistencias metódica que llevan a confusiones en las que afirma que en estos tiempos de transmodernidad “es obligante idear nuevas maneras de hacer las cosas y que contribuya a la ciencia, con nuevas estrategias, nuevos métodos” (Azo: 2019, p.185). Cayendo en el infortunio de la confusión. La crítica constructiva es de obligatoriedad hacerla, en tanto sabemos que se puede avanzar en el conocer, en las lecturas y poder corregir como el sabio; “camino a la vida es guardar la corrección: Mas el que deja la reprensión, yerra” (Proverbios 10:17).

Y como tema de otra discusión Azo (2021) dice usar el transmétodo la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatopia (Rodríguez: 2020b) y no usa en ningún momento los pasos de dicho transmétodo: analíticos, empíricos y propositivos (Santos: 2003), mucho menos en el análisis en cuestión participan la ecosofía y diatopía como categorías de la indagación que devienen en la esencia de dicho transmétodo. Es que es lamentable que en Azo (2021) la investigación no es transmetódica, y la declara como tal, y cae en el estrabismo de confusiones de postmodernidad con transmodernidad y el mal uso de las nociones de tiempo y disyunción en el autor; y como error grave el definirla con la hermenéutica comprensiva y no usarla como tal.

Nos mueve la decolonialidad planetaria en la tierra-patria, una liberación en todo sentido, para ello la educación e investigación es clave, estar atento a las diferencias y las alteraciones no convenientes que soslayan al momento de complejizar la palabra; con mi sentipensar y la sabiduría de Dios amado estoy en ese proceso de avance, en el que: *¡Yo sólo sé que no sé nada! en época de pandemia* (Rodríguez: 2020b), especialmente en esta etapa de globalidad tremendamente indecibles que nos llevan a otros movimientos de colonialidad y dominio a nivel global.

Después de años declarada liberadora con intencionalidad decolonial planetaria desde la exterioridad, comenzando con lo ocultado y soslayado de las civilizaciones

La transmodernidad es ahora también un “nuevo momento de la historia que empezamos a recorrer”, o sea que ya nos encontramos iniciando la transición a la transmodernidad en el contexto de la modernidad-posmodernidad, la que entendemos no es posible si no es ella misma –la transición- ya transmoderna, pues de ser moderna –dado el carácter monológico y autocentrado de la modernidad, dicha transición no sería posible, por lo que la transición a la transmodernidad es desde el marco de condiciones que impone la modernidad-posmodernidad vigente, pero inevitablemente también desde las que dentro de ese marco –como trascendentalidad inmanente- impone la misma transmodernidad en el ejercicio intercultural de su emergencia que –según entendemos y proponemos- ha acompañado desde siempre a la modernidad como su condición de posibilidad y fundamentado por ella reprimido e invisibilizado (Acosta: 2019, p.33-34).

Nos comprendemos en las nociones del tiempo actual que ya al nombrarlo es pasado y estamos en el futuro en el que la lucha continua y la transmodernidad no pasa luego de la modernidad-postmodernidad como tiempo pasado irrestricto. Utópicamente en el sentido ilusorio estricto ojala pudiéramos soñar con una liberación: transmodernidad en un mundo sin modernidad-postmodernidad como soslayación. Es la liberación por la cual Cristo ya murió en la cruz ya liberándonos de la opresión y el pecado de la humanidad; más la creación de una nueva tierra dará la liberación total. No olvidemos en nuestro profundo amor por la creación del Padre Dios amado: "Yo soy el SEÑOR, en justicia te he llamado; te sostendré por la mano y por ti velaré, y te pondré como pacto para el pueblo, como luz para las naciones, para que abras los ojos a los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que moran en tinieblas" (Isaías 42:6-7).

Agradecemos la comprensión transmetódica de la indagación, erigía en la modernidad el nombrar a Dios con nuestro sentipensar en las averiguaciones, afortunadamente nuestras transmetódicas son decoloniales, complejas y transdisciplinarias que navegan en aguas profundas con la inclusión como bandera en la construcción de los conocimientos-saberes; sí saberes no alternativos sino en el mismo lugar de importancia que los conocimientos una vez decolonizados ya no tienen la tara de la superioridad; como escusa la tara de la superioridad de las civilizaciones.

En especial la transdisciplinarietàad como el ejercicio de la complejidad provee salidas siempre y cuando decoloniales, colaborativas para desmitificar el conocimiento, en el Simposio Internacional sobre Transdisciplinarietàad, organizado por la UNESCO en mayo de 1998, se constituyen los esfuerzos fundamentales para trasgredir los límites de las disciplinas; así la transdisciplinarietàad es "no es una disciplina, sino un enfoque; un proceso para incrementar el conocimiento mediante la integración y transformación de perspectivas gnoseológicas distintas" (McDonell: 1998, p.2). Pero alertamos que la consideración de que "la descolonización epistémica envuelve variadas formas de transdisciplinarietàad pero no todas las formas de transdisciplinarietàad son decoloniales" (Maldonado-Torres: 2015, p.1).

Por ello, las falacias pueden ser vedadas ocultadas bajo el yugo de una transdisciplinarietàad conveniente de las ciencias mal denominadas Europeas sin contar con los sabios saberes del Sur, erige consideraciones ricas en el conocer. Las formas de conocimientos transdisciplinares tienen una relación compleja con las disciplinas, por un lado, que el conocimiento transdisciplinar no es meramente un derivado o extensión de las disciplinas, y por otro que, en general, estos responden a una comprensión más amplia y compleja de la que típicamente sirve para fundamentar a las "ciencias europeas, sus disciplinas, y métodos lo que implica que la "transdisciplinarietàad," o más precisamente la transdisciplinarietàad decolonial, puede ayudar a descolonizar las disciplinas" (Maldonado-Torres: 2015, p.2).

En 1980 Edgar Morín en su ponencia: *la antigua y la nueva transdisciplinarietàad*, se hace la pregunta: *¿Qué transdisciplinar hay que hacer?* (Morín: 1984). Se responder con humildad y sed de saber a la luciérnaga de la humanidad:

Esa descolonización de la mano de la transdisciplinarietàad decolonial es urgente en una consideración propia de las demandas que se develan en la propia colonialidad; las disciplinas como las matemáticas deben descolonizarse en la medida que se transdisciplinan; no es posible llevar el cáncer de la colonialidad en la convergencia de las disciplinas y que más adelante esa semilla que ha hecho mucho daño no siga dando frutos al árbol del cual nunca debimos obligarnos a comer: el de la colonialidad (Rodríguez: 2021c, p.86).

De igual manera, *en una segunda falacia, sin orden de importancia, en las falacias queremos desmitificar el concepto localizado de decolonialidad negando su esencia inclusiva, vamos a promover su esencia por ello aunque seamos redundantes promovemos una decolonialidad planetaria*; no creemos posible que sea inclusivo construir un Sur sin un Occidente y cometer así el error de estos en los que jamás debieron desmitificar y anular al Sur; desde luego dejamos claro que si debemos decolonizar desde nuestra exterioridad; es decir comenzar por nuestras víctimas en el Sur. Por ello, nuestras pertinencias e investigadores estudiosos de la decolonialidad vengan de cualquier parte del planeta nos aportan a los estudios de la liberación.

Por ejemplo, la luciérnaga de la humanidad: el centenario Edgar Morín que tanto le ha portado es un ejemplo de ello. Queremos recobrar sus propias palabras: entre estos males de la humanidad que forman parte de la formación e intencionalidad del sujeto moderno-postmoderno-colonial nos encontramos con la educación egocentrista que nos ha enseñado poco del amor, de cómo amar en el lugar del otro y con la tierra-patria (Rodríguez: 2020). Expresa Edgar Morín en la entrevista realizada por Nelson Vallejo-Gómez, “amad para vivir, vivid para amar; amad lo frágil y lo perecedero, pues lo más precioso, lo mejor, incluida la conciencia, incluida la belleza, incluida el alma, es frágil y perecedero” (Vallejo: 2017, p.10). Es allí en sabias palabras las carencias, lo que adolece la educación de hoy.

Este ejemplar ciudadano planetario, Edgar Morín, no lleva la lucha del egoísmo como bandera de venganza del Sur contra Occidente o el Norte; propone una relación respetuosa de iguales y de equilibrios colaborativo en los recursos; más sin embargo pide disculpas en nombre de Occidente por el genocidio de la historia del Sur, luego de la invasión de 1492, lo hizo junto a algunos aborígenes en Colombia bajo el entramado de un árbol inmenso en reunión de amor por la humanidad. Lleva claramente humana su papel de ser humano en el planeta.

La inclusión en la liberación al ser incluyente no excluye al Norte; incluye al Sur, a lo olvidado y desvalorizado, a lo desmitificado; lo ocultado conjuntamente con todas las visiones intrincadas y diversas formas culturales de conocer; desde luego develando la nuestra. Es urgente aclarar los vicios modernistas a los que se refiere, que se propenden en el análisis, es clarificar que la complejidad en el pensamiento del Sur no es negadora de la misma esencia de la complejidad y su esencia inclusiva, negando con ello las culturas que nos excluyeron y sus portadores, al Norte; cuando se le pregunta a Edgar Morín en una entrevista realizada por Sergio Osorio y publicada como: *Cátedra humanitas. Edgar Morín: pensador planetario: “¿Cuál es el aporte que tienen los pueblos del Sur para el cultivo de un pensamiento complejo?”*; a lo que Edgar Morín responde: *Creo que se puede hacer un pensamiento del Sur a partir de las experiencias complejas del Sur. ¿Por qué? Porque no hay que rechazar todo lo que llega del Norte, hay muchas cosas importantes que llegan del Norte, pero “la hegemonía del Norte es la hegemonía del cálculo, de las cosas anónimas, de lo cuantitativo, del provecho, donde se destruye las cualidades de la vida, del saber vivir, del saber comunicarse con los otros”* (Osorio: 2012, p.34).

En tal sentido, afirma Edgar Morín en dicha entrevista: *pienso que hay un mensaje civilizacional que viene del Sur para preservar sus calidades que se han extinguido en el Norte; es importante tener clarificado esto. En la respuesta a la pregunta inicial siguió respondiendo Edgar Morín, “pienso que a partir del Sur, que es la víctima de los procesos de la globalización porque es en el Sur en donde hay el mayor crecimiento de las miserias y de la desigualdad, hay la posibilidad de hacer las críticas”* (Osorio, 2012, p.34) al mundo actual del desarrollo, para formular un modo más humano, un mundo de porvenir.

Volviendo al eje constitutivo de los males de la humanidad que devienen del sujeto moderno-postmoderno-colonial fue declarado u decretado como inferior, el Sur encubierto y denigrado, las civilizaciones como los mayas, inventores del número cero (0) hecho encubierto e impuesto en una matemática occidental carente de su cultura, aportes, cotidianidad. Así, como a la matemática se le cerceno e impuso al ser humano una manera inhumana de excluirse a su mismo y ser adoradores de culturas ajenas cuando no conoce y encubre la propia.

La ecología que ha fracasado en su reduccionismo y escasez de lo social y espiritual. Es así como ese ser, sujeto descentrado de su verdadera valía: su condición humana, desvirtúa la grandeza que Dios le ha creado, que le ha puesto en el paraíso del amor de Dios desconoce la ecosofía-antropoética como posibilidad de la re-civilización de la humanidad (Rodríguez y Mirabal: 2019), y ahora debe comenzar aprendiendo de sus propios errores a recoger las malas acciones contra la tierra-patria y repensarse desde su planetariedad, la quegera de sus acciones e ir a la reforma del pensamiento.

Re-civilizar el pensamiento y el aspecto cognitivo del pensar, evitar las falacias, pues hay “dos tipos de carencias cognitivas: La ceguera propia que exige un conocimiento interdisciplinar; el occidentalocentrismo, nos da la ilusión de poseer lo universal” (Morín: 2011, p. 19). La re-civilización no hay duda que alcanza todas las aristas y complejidades del inhumano y humano ser humano, así con “la intoxicación consumista de la clase media se desarrolla mientras se degrada la situación de las clases más pobres y se agravan las

desigualdades" (Morín: 2011, p. 23). Por ello, hay que re-civilizar la riqueza en manos de unos pocos y alcanzar condiciones mínimas deseables de habitar en el planeta.

El sujeto desencajado de su historia y devenir de las interrogantes iniciales de la filosofía es promotor de inhumanidad en tanto su finalidad en la tierra-patria ha perdido el norte, las preguntas caucionas profundamente espirituales: *¿quiénes somos?*, *¿Cuál es nuestro papel en la tierra?* Se han declinado a lo meramente material, reduccionista y competitivo en el mercado global. Se ha formado un individuo capaz de atacar su propio ambiente sin importar que conoce que el oxígeno le es indispensable, sacrifica un río en una comunidad, sin importar que tanto se formó en una universidad y que ese río es el sustento de esa comunidad y por ende de la tierra-patria. *¿Qué sucedió en la universidad en esa formación por competencias egoísta e inhumana?* Lo que dice que ser transmodernista, decolonial es buscar una transfilosofía, no sin la filosofía, sino en la búsqueda del sentido decolonial de la vida que ha carecido la filosofía Occidental.

Si duda, urge pensar transmodernamente, se trata de ir a otros estadios de la condición humana, que rescaten la verdadera humanidad del ser; que minimicen la inhumana condición humana, Rodríguez (2019c) da cuenta de ello. Es un nuevo orden de conciencia planetaria en pleno corazón del Sur, en pensamientos complejos y transdisciplinarios; esto es transcomplejos (Rodríguez, 2020c).

Se necesita de ciudadano que se reconozcan como sujetos promotores de cambio, lo expresamos en el Sur, en Venezuela por ejemplo, con urgencias, "potencialmente para problematizar su propia realidad, que cree y recree la cultura desde lo pluriversal, para construir un mundo en el que quepan muchos mundos particulares libres de dominación (...) que potencie el conocimiento surgido en el continente opresor" (Méndez y Mendoza: 2017, p.10).

Se debe lograr el compromiso de la salvaguarda de los nuestros, en ir a los más íntimos imaginarios sociales subyugados en el que somos inferiores a los eurocéntricos, de esas minimizaciones estamos llenos aún en plena era; se trata de "busca crear un mundo más solidario, menos desigual e injusto, donde haya coexistencia, donde la receptividad entre sujetos múltiples y diferentes pueda llevarse a cabo, lo que conlleva tanto el reconocimiento de la dignidad de cada uno" (Rincón, Millán y Rincón: 2015, p.81).

La toma de conciencia de que no se trata de paliativos mediadores en este caso; como lo explica Rodríguez (2019a) no se media la crueldad, no se negocia la libertad, no se cede derechos a minimizarnos; no se dialoga cediendo nuestros derechos de ser, existir aportar, y volcarnos a la humanidad desde el Sur, "la toma de conciencia de la identidad humana común a través de las diversidades de individualidad, de cultura, de lengua" (Morín: 2006, p.181). Habla acá de la magnificencia de nuestra creación, de que el ser humano tiene con Jesucristo de Nazaret, en el reconocimiento de la sabiduría que emana de Dios y que es el máximo nivel de la Inteligencia Espiritual; así podemos re-civilizar la inconciencia, desde la aceptación que somos uno en el planeta (Rodríguez: 2020c).

El pensamiento decolonial en dicho sujeto "significa un desprendimiento de la civilización de occidente, o bien también puede entenderse como un proyecto intercultural desde la subalternidad" (Karam: 2016, p.252); lo que no significa un barrido a las relaciones de significancia con la modernidad. El sujeto re-ligador debe de-ligar para re-ligar, esto es articular lo que ha sido desunido por la colonialidad/modernidad: nuestros saberes y nuestras prácticas; lo científico con lo soterrado. Los primeros, los saberes, se encuentran aislados en disciplinas hiperespecializadas e incommunicadas, reduccionistas y soslayadoras (Rodríguez: 2020c).

Por último, en una tercera falacia en la reconstrucción *quisiéramos des-ligarnos de las falsas actitudes que como decoloniales planetarios debemos evitar, el hecho más allá de una falacia, aun cuando es una falsedad*. Debemos estar alertas y revisar constantemente para evitar apoyar con movimientos transmodernistas acciones y proyectos disfrazados de decoloniales; es perentorio y aquí nos revisamos al respecto de examinar movimientos de la decolonialidad no ilusorios con ofertas hegemónicas de soslayación de la mano de los propios hermanos, que en el Sur y otros planetas abundan como taras de mutación de los que se creen amos del planeta.

Con todas estas necesidades que deben ir al debate, los críticos investigadores en decolonialidad planetaria deben estar alerta a los instrumentos de dominación de la mano de gobiernos de estado que conducen y engañan cuan tara colonial mutando los artefactos de dominación; disfrazados de decoloniales con la excusa del Norte y sus soslayación y la hegemonía impuesta de la pobreza, falsa igualdad y la imposición del capitalismo por capital, queriendo combatir este último y llevando a la pobreza a naciones inmensas en recursos, que alguna vez fueron propias en empresas y producción.

Desde luego, la tara terrible de la colonialidad sigue viva como nuevo instrumento del amo del Norte disfrazados de liberadores venezolanos, montados en hombros de gigantes como los libertadores, y currículos en teorías excelentes de la mano de liberadores como Paulo Freire; la realidad es la ruina en todo sentido, lo que se vivencia; la ruina de su economía, de sus profesionales, de su educación (Rodríguez y Peleteiro: 2020).

En lo que sigue concluimos un debate inconcluso, delicado y de muchas aristas. Seguimos entramados en la línea de investigación mencionada.

RIZOMA RECONSTRUCTIVO CONCLUSIVO. ESPERAMOS DECOLONIZAR Y EVITAR LAS FALACIAS, DIOS NOS AYUDE CON SU SABIDURÍA

Acá complejizamos todo en un entramado donde el sentipensar de la autora es motivo especial de construcción en el objeto complejo de estudio, en la liberación del transmétodo, analizamos las falacias de las concepciones como tiempo continuos y disjuntos en los proyectos modernistas-postmodernistas, transmodernistas, como objetivo complejo de la indagación. Hemos precisado *una primera falacia* las concepciones de la modernidad-postmodernidad, transmodernidad como existencialidades en el tiempo donde uno ha terminado para comenzar otro.

De igual manera, en *una segunda falacia*, sin orden de importancia, en las falacias queremos desmitificar el concepto localizado de decolonialidad negando su esencia inclusiva en tanto no existe liberación posible de un Sur sin contar con Occidente u otros continentes; hemos identificado acciones en *una tercera falacia* de alerta a movimientos coloniales con novedosos instrumentos de disfraces decoloniales, la necesaria revisión por los estudiosos de la transmodernidad, declarando su intencionalidad decolonial planetaria

Es urgente ir más allá de la crítica en la transmodernidad, más allá que una nueva edad de mundo como proyecto es urgente considerar su posibilidad real decolonizadora con las víctimas, en su terreno, en el lugar donde late el dolor y el desespero. Más allá de retóricas se requiere legados Freirianos como utopía en el hacer. Es esencial que la decolonialidad planetaria se piense con las víctimas de cualquier parte del planeta-tierra. Desde luego, comenzando desde nuestras cosmovisiones, desde la valía de nuestros aporte. Pero con ojo avizor a las nuevas tentaciones o proyectos decoloniales que se disfrazan y se pretenden montar en hombros de gigantes cuando llevan a la ruina a sus congéneres, imponiéndoles en conformismo la confusión de capital con capitalismo, en general disfraces de decoloniales; en una real imposición del Norte continuación de la colonialidad. Las luchas siempre de liberación van con las luchas de realización y de respeto a la condición humana, de profunda inclusión y de no saberes alternativos; sino en igual grado de valor sin inferioridades.

La transmodernidad y así todos los proyectos decoloniales deben volverse a la salvación de la vida en el planeta, esa vida es una complejidad es un concepto azaroso; más allá del medio ambiente mal llamado con una ecología caducada del postmodernismo-colonialidad hacia una ecosofía como arte de habitar en el planeta; con su lema máximo: somos naturaleza. La transmodernidad debe estar abierta a las categorías constitutivas de la complejidad que se permean de recivilización sin eurocentrismos; que sea el centro todo el planeta-tierra, que sea el centro la salvación de la vida en todo sentido. Que sea el centro el vivir dignamente respetando cada civilización, cosmovisiones y maneras de existir con la consideración de todos.

Desde ese sentir ecosófico de alto nivel cognitivo debemos salvaguardar y promover en las nuevas generaciones nuestras maneras de conocer desmitificadas de inferioridad e inclusión; esa debe ser una responsabilidad más allá de la teoría, esa toma de conciencia debe ir a un hacer donde por ejemplo, las

tecnologías son un medio poderoso de decolonialidad si llevamos adecuadamente mediante una educación suave nuestra valía en todo sentido, cultura y valor de las civilizaciones; cuidando mucho los transmétodos de investigación de no contaminarse con los viejos vicios de investigar; no olvidemos que “hasta ahora nuestras realidades no occidentales no han sido pensadas desde su propio contexto de realidad, con sus propias categorías y con su propia lógica” (Bautista: 2014, p. 128-129). Allí se han creado falacias desde diversas perspectivas olvidando la complejidad imponiendo las divisiones coloniales, reduccionistas.

La decolonialidad planetaria es así, la originalidad como categoría e inclusión que en las obras Morinianas cobran sentido en categorías profundamente ecosóficas como; ciudadanía planetaria, conciencia planetaria, tierra-patria, antropoética-antropolítica entre otras; que siguen en estudios en la mencionada línea de investigación. Donde la inclusión sea bandera en la liberación. Contrario a un Occidente desmitificando al Sur.

Ahora se convoca desde la sabiduría y civilizaciones entramadas en el corazón del pulmón vegetal más grande del planeta, la decolonialidad planetaria convocan a una inclusión de primera, en donde el Sur aprende de Occidente y su ciencia, y Occidente que jamás debió desmitificar al Sur cuenta con su sabiduría, cultura para conjugar una nueva civilización, sí, una recivilización de la humanidad, en la que no tiene cabida superioridades e exclusiones.

Rompe el ciudadano planetario la frontera de las disciplinas, y convoca más allá de un pensamiento abismal profundamente sabio, ecosófico y abarcado. Allí desde una hermenéusis comprensiva de saberes, en lo social, ambiental y espiritual recobra la esencia de los pensadores antiguos en el que desarrollar una inteligencia compleja planetaria lleva a retomar el hecho que la conciencia, la razón no sólo reside en el cerebro, en la mente sino también y con gran capacidad infinita que no muere, por ser energía, en el espíritu. Así, la noosfera, las ciencias del espíritu deben cobrar sentido con un porcentaje muy alto en la formación, en la educación. Hemos incidido en ello, con la esencia espiritual y manera particular en el que el sentipensar de la autora cobra sentido, estudios que continúan en la mencionada línea de investigación.

Con el corazón henchido de amor por Cristo, el dolor que nos congoja al culminar esta investigación ha comenzado la guerra Rusia y Ucrania, nos declaramos en el amor de Dios y suplicamos la protección de la vida, de tu creación; como decoloniales nos duele el planeta; nos duele el dolor ajeno de donde sea, si ya no es ajeno es de una profunda irracionalidad de la incivilización del ser humano; por ello en tu sangre me cobijo Cristo amado en mi país sufrido colonizado grande en tu creación que renacerá como el águila, y con tu palabra me repongo, alimento y salvo por tu gran favor en la cruz. *“Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados”* (Colosenses 1:13-14). Sin duda desde mi ecología espiritual, en la búsqueda de la sabiduría que sólo Dios la da desde su espíritu afirmo la sagrada palabra: *“el Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor”* (Lucas 4:18-19). Gracias por que en tu peregrinar mi Cristo amado, lo hiciste: *“reunió a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus malignos”* (Marcos 6:7). Gracias por tu inmenso amor. Te amo.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, Y. (2019). Interculturalidad y transición a la Transmodernidad. “Utopía y Praxis Latinoamericana”, N. extra 1, pp. 28-42.

AZO, M. (2019). La Legitimación de la Investigación Cualitativa en la Transmodernidad. “Revista InSitu”, V. 2, N. 2. 1-12

AZO, M. (2021). La enseñanza de la matemática. Un enfoque desde la metacomplejidad en tiempos postmodernos. “Scientiarum”, V.2, pp.189-200.

BAUTISTA, J. (2014). *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Barcelona: Akal.

CÓRDOBA, M. y VÉLEZ-DE LA CALLE, C. La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. "Rev.latioam.cienc.soc.niñez juv", V.14, N. 2, pp. 1001-1015. DOI <https://doi.org/10.11600/1692715x.14208160615>.

DUSSEL, E. (1994). *1492 El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. La Paz: Plural editores.

DUSSEL, E. (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

DUSSEL, E. (2004). Sistema-mundo y Transmodernidad. En S. Dube, I. B. Dube & W. Minolo (eds.) *Modernidades coloniales: Otros pasados, historias presentes*, (pp. 201-226). México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.

DUSSEL, E. (2005). *Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. México: UAM.

DUSSEL, E. (2007). *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*. Madrid: Editorial Trotta.

DUSSEL, E. (2017). *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*. Ciudad de México: Akal.

GUATTARI, F. (1996). *Las tres ecologías*. París: Éditions Galilée.

KARAM, T. (2016). Tensiones para un giro decolonial en el pensamiento comunicológico. Abriendo la discusión. Chasqui. "Revista Latinoamericana de Comunicación", V.133, pp.247-264.

MALDONADO-TORRES, N. (2007). On the Coloniality of Being: Contributions to the Development of a Concept. "Cultural Studies", V. 21, N.2-3, pp.240-270.

MALDONADO-TORRES, N. (2015). Transdisciplinariedad y decolonialidad. Quaderna, 2015. Disponible en: <http://quaderna.org/?p=418> Consultado el: 14 de julio 2020.

McDONELL, G. (1998). ¿Qué es la transdisciplinariedad? Simposio Internacional de Transdisciplinariedad. Disponible en: UNESCO www.unesco.org.

MÉNDEZ, J. Y MENDOZA, E. (2017). *Del sujeto moderno al sujeto decolonial. Una aproximación epistémica para la emancipación desde la filosofía latinoamericana*. Caracas: Fondo Editorial UNERMB.

MIGNOLO, W. (2005). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas Latinoamericanas, Lander, E. (comp.). Buenos Aires: CLACSO, pp.55-85.

MORÍN, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos.

MORÍN, E. (2006). *El Método VI. La ética*. Madrid: Ediciones Cátedra.

MORÍN, E. (2011). *La Vía: Para el Futuro de la Humanidad*. París: Editorial Paidós.

OSORIO, S. (2012). *Cátedra humanitas. Edgar Morin: pensador planetario*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada. México: Multiversidad Mundo Real.

RINCÓN, O., MILLÁN, K. y RINCÓN, O. (2015). El asunto decolonial: Conceptos y debates. Perspectivas. "Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura", N.5, pp.75-95.

RODRÍGUEZ, M. E. (2019a). Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. "Revista Arbitrada: Orinoco, Pensamiento y Praxis", V.11, pp.13-34.

RODRÍGUEZ, M. E. (2019b). Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. "Sinergias educativas", V.4, N. 2, pp. 43-58. DOI <https://doi.org/10.31876/se.v4i2.39>

RODRÍGUEZ, M. E. (2019c). La educación patrimonial descolonizada: un espacio por construir en la transmodernidad. "Praxis Educativa ReDIE", v.18, pp.8-32

RODRÍGUEZ, M. E. (2020a). La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica: un transmétodo rizomático en la transmodernidad. "Perspectivas Metodológicas", V. 20, N.e17-04, pp. 1-15.

RODRÍGUEZ, M. E. (2020b). ¡Yo sólo sé que no sé nada! en época de pandemia. "Revista Arbitrada: Orinoco, Pensamiento y Praxis", N. 12, pp16-28.

RODRÍGUEZ, M. E. (2020c). La religazón del sujeto moderno y postmoderno: hacia el sujeto decolonial. Revista Stultifera, V.3, N. 1, pp.105-127. DOI <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2020.v3n1-05>

RODRÍGUEZ, M. E. (2021a). La decolonialidad planetaria como apodictica de la transcomplejidad. "RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié", V.1, N.1, pp.43-56.

RODRÍGUEZ, M. E. (2021b). Los transmétodos: insurrección indisciplinar a los métodos de investigación. "Rev. Int. de Form.de Profesores (RIFP)", V. 6, N.e021020, pp. 1-19.

RODRÍGUEZ, M. E. (2021c). Transdisciplinarietà decolonial de la Educación Matemática. "Conhecimento & Diversidade", V. 13, N. 29, pp. 78-95.

RODRÍGUEZ, M. E. (2022). Somos natureza na Terra-pátria: visões decoloniais do complexo planetario. "Revista Educar Mais", V. 6, pp. 209-220. DOI: 10.15536/reducarmais.6.2022.2723

RODRÍGUEZ, M. E. y FORTUNATO, I. (2021) Males da psique na educação: urgência na religação do pensamento. "Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação, Araraquara", V. 16, N. 3, pp. 1754–1773. DOI: 10.21723/riae.v16i3.15195.

RODRÍGUEZ, M. E. y MIRABAL, M. (2020). Ecosofía-antropoética: una recivilización de la humanidad. "Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales", V.22, N.2, pp.295-309. DOI: www.doi.org/10.36390/telos222.04

RODRÍGUEZ, M. E. y PELETEIRO, I. (2020). Antropolítica en Venezuela: un cuenco de mendigo, más aún en tiempos de pandemia 2020. "SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales", V. 2, N. Especial, pp. 117-139.

SANTOS, B. (2003). Crítica de la razón indolente frente al despilfarro de la experiencia. Tomo I. Por un Nuevo Sentido Común: La Ciencia, El Derecho y La Política En La Transición Paradigmática. Madrid: Editorial Desclée De Brouwer, 2003.

SICERONE, D. (2017). Rizoma, Epistemología Anarquista e Inmanencia en la filosofía de Deleuze y Guattari. "Revista de Filosofía", V.87, N.3, pp. 83-94.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. Santa Biblia. Versión Reina-Valera. Venezuela, 1960.

VALLEJO-GÓMEZ, N. (2017). Humanizar la Tierra desde la ciudad y el campo: una utopía realista. Reflexiones con Edgar Morin en París (enero 2014). En: Ciudadanía planetaria, Coordinación: Juan Miguel González Velasco. Barranquilla: Universidad Autónoma del Caribe, 2017.

BIODATA

Milagros Elena RODRÍGUEZ: cristiana venezolana, PhD en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones, México y Cuba, PhD. en Educación Matemática, Pensamiento y Religión en la Transmodernidad, PhD en Ciencias de la Educación, Dra. En Patrimonio Cultural, Dra. En Innovaciones Educativas, Magister Scientiarum en Matemáticas, Licenciada en Matemáticas, 31 años en la Docencia-Investigación Universitaria. Docente Investigadora Titular de la Universidad de Oriente, Departamento de Matemáticas. Algunos artículos publicados 2021-2022: Revista Temas en Educ. y Salud, Facultad de Ciencias y Letras, v. 17, enero / diciembre (2021), artículo titulado: Humberto Maturana y la humanidad en la formación del profesorado: aportes para un sentipensar en la educación. Revista Educar Mais, en el v. 5 n. 5 (2021), artículo titulado: El ciudadano planetario: urgente constructo complejo - ecosófico en la Tierra - Patria. Revista Visión Educativa IUNAES, México, Vol. 15, artículo titulado: La paz con vosotros: re-ligajes desde las sagradas escrituras en la Cristofanía-educación-vida-ser. Revista ENSIN@ UFMS, Três Lagoas/MS, Brasil v. 2, n. 6, p. 198-220, Dezembro 2021, publica el artículo titulado: Paulo Freire hoy, ante la intencionalidad decolonial del pensamiento de Sur. Revista Sol Nascente, Vol. 10 N. 2 2021, Angola, artículo titulado: Etnomatemática y aula mente-espíritu: aprendizajes en la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. Revista HISTEDBR on-line, volumen 21, publica el artículo titulado: Paulo Freire en la Educación Iberoamericana hoy, a la luz del análisis crítico del discurso de sus protagonistas. Revista @mbienteeducação, v. 14, no. 2, mayo / agosto. - artículo titulado: ¿Educar en tiempos de la pandemia: algo posible? Revista Alberto Magnus, Colombia, Vol. 12 Núm. 2 (2021) publica el artículo titulado: La renovación: Vestidos de la armadura de Jesucristo. Revista Diálogo UNILASLLE, Brasil, 48 (2021) publica el artículo titulado: Justicia entre los saberes matemáticos: Transepistemologías del Sur contra el epistemicidio. <http://melenamate.blogspot.com/> <http://milagroselenarodriguez.jimdo.com/>

Este es un verificador de tablas de contenidos. Previene a la revista y a los(as) autores(as) ante fraudes. Al hacer clic sobre el sello TOC checker se abrirá en su navegador un archivo preservado con la tabla de contenidos de la edición: **AÑO 28, N.º 100, 2023**. TOC checker, para garantizar la fiabilidad de su registro, no permite a los editores realizar cambio a las tablas de contenidos luego de ser depositadas. Compruebe que su trabajo esté presente en el registro.



User: uto100
Pass: ut28pr1002023

Clic logo

